

SUPLEMENTACION INVERNAL DE VAQUILLONAS HEREFORD PASTOREANDO PRADERA PERMANENTE

F. Baccino, G. De los Campos, M. Umpierrez, M. Visca¹

INTRODUCCION

El comportamiento reproductivo de las hembras de reemplazo está determinado por el manejo ofrecido durante la fase de crecimiento. La alimentación juega un importante papel en ese sentido debido a que las deficiencias en la disponibilidad y oferta de nutrientes afectan la velocidad de crecimiento y por ende, la edad y peso a la pubertad. La suplementación energética con granos constituye una valiosa herramienta para atenuar las consecuencias de la escasez de forraje durante invierno.

El presente trabajo tuvo como objetivo realizar un seguimiento de la evolución de peso, condición corporal y actividad sexual de vaquillonas de reemplazo sometidas a una suplementación energética durante el período invernal.

METODOLOGIA

Fueron utilizadas 34 vaquillonas Hereford nacidas en la primavera del 93, al inicio de la experiencia (30/6/95) pesaban 195 kg y la condición corporal de 2.9 (escala 1-8).

La experiencia se realizó en el potrero No 10 de la EEMAC (24 ha), sobre una pradera de Lotus Corniculatus y Trifolium Repens de segundo año, correspondiendo el tipo de suelos a Brunosoles de la Unidad San Manuel. Las vaquillonas fueron suplementadas con sorgo molido a razón de 2 kg por animal por día, en comederos ubicados en el mismo potrero bajo un régimen de libre acceso. El período de acostumbramiento fue de 7 días, durante los que se restringió el consumo de pastura con encierro nocturno y pastoreo diurno con baja asignación de forraje.

Sobre el final de la experiencia (setiembre) se incluyó un ionóforo (monensina sódica) en el suplemento a los efectos de reducir las probabilidades de ocurrencia de meteorismo.

Se tomaron registros de peso vivo y condición corporal (escala 1-8) cada 28 días. El peso vivo fue registrado sin ayuno previo siempre en el horario de la mañana.

Fueron tomadas determinaciones de actividad ovárica por palpación rectal al inicio y final del período de suplementación.

Se registró la evolución de la disponibilidad de materia seca de la pastura utilizando la técnica de doble muestreo realizándose las determinaciones una vez cada 28 días.

RESULTADOS Y DISCUSION

La evolución de la ganancia de peso en los diferentes períodos, así como la disponibilidad de materia seca de la pastura puede observarse en la figura 2. A pesar de no disponer de un tratamiento testigo que permita cuantificar el efecto de la suplementación, las importantes ganancias que experimentaron las vaquillonas - superiores a las que se observa generalmente en este tipo de animales en condiciones de producción similares - parecen sugerir que la suplementación con sorgo podría haber tenido un importante efecto. No obstante cierto grado de compensación - producto de una restricción alimenticia a la que habían sido sometidos las vaquillonas previamente al inicio de la experiencia- podría estar enmascarando la respuesta animal. Los pesos alcanzados por las vaquillonas a inicio de primavera podrían estar indicando que este tipo de manejo permitiría "corregir" problemas de alimentación sufridos durante el primer año de vida de los animales, siempre y cuando sean detectados temprano en el otoño.

En relación a la actividad sexual, del total de vaquillonas ninguna estaba ciclando al inicio de la experiencia mientras que al final de la misma lo estaban haciendo en una proporción de 35 %. Teniendo en cuenta los valores de condición corporal y el peso vivo que presentaban las vaquillonas en ese momento esa proporción aparece como un poco baja, pero considerando todas las fuentes de variación existentes resulta extremadamente difícil extraer conclusiones más categóricas al respecto.

CONSIDERACIONES FINALES

1. A pesar del bajo peso que presentaban las vaquillonas en otoño (190 kg), se obtuvieron ganancias de peso que permitirán llegar a mediados de primavera con peso de entore.
2. La suplementación con sorgo a algún grano de similares características durante invierno parecería ser una práctica de fácil implementación que permitiría corregir eventuales problemas anteriores de sub-nutrición detectados en otoño.
3. Parecería ser necesario realizar investigación específica para evaluar si esa capacidad de recuperación registrada en el peso vivo y la condición corporal incluye el inicio de la ciclicidad sexual en vaquillonas. Los resultados de preñez que se obtengan del siguiente entore aportarán más información en ese sentido.

AGRADECIMIENTOS

A los integrantes de la Jefatura de operaciones, Sr. Enrique Cairús e Ing. Agr. Gustavo Widmaier, por la colaboración prestada en los aspectos vinculados a la implementación de la experiencia. A los compañeros Mónica Achaval, Virginia Gonzalez y Agustín Vidart, por su valiosa colaboración en las determinaciones de disponibilidad de forraje. Al Dr. Gonzalo Cordoba, por su participación en las determinaciones de actividad ovárica y el asesoramiento brindado en el tratamiento sanitario de los animales.

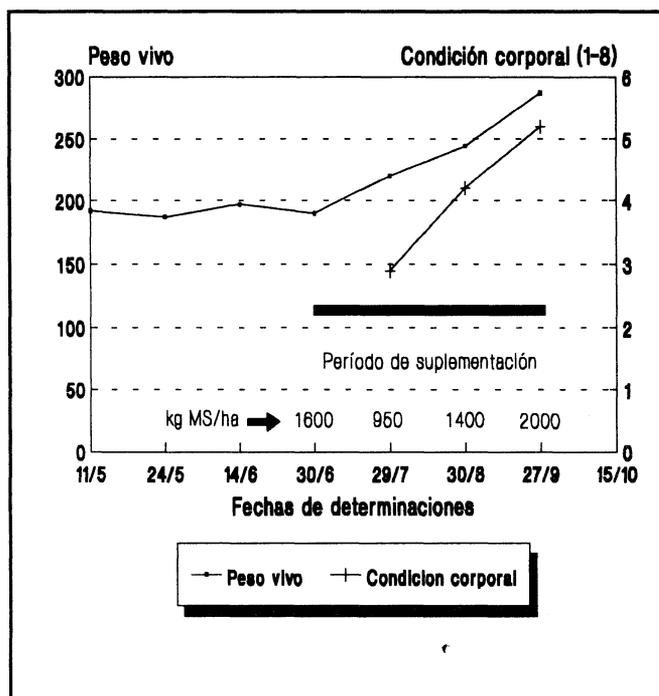


Figura 2. Evolución de peso y condición corporal de vaquillonas Hereford.

¹Estudiantes de 4o año de la Facultad de Agronomía. EEMAC.